

La pobreza parece que también existe en un país rico como Francia, pero no solo allí

Ha sido muy comentado en los medios de comunicación franceses el anuncio del Presidente Macron de luchar contra la pobreza, un mal que empieza a hacerse endémico incluso en los países ricos. En este plan hay una parte muy importante dedicada a los jóvenes y a la infancia, en el contexto de una “inversión social y derechos fundamentales”, que comenzó en el norte de Europa y durante un tiempo la UE hizo suya la idea. Pero claro, “la estrategia debe articularse con opciones económicas y sociales que no la cuestionen”, publica [Le Monde](#) y añade que puede ser un lavado de cara, un símbolo, para reequilibrar el quinquenio del Presidente. Y el asunto no es nada fácil. Las políticas deben persistir en el tiempo.

El Gobierno español del señor Sánchez ha nombrado un “[Alto Comisionado para la Lucha contra la Pobreza Infantil](#)”, al cual le deseamos toda clase de éxitos porque la infancia es la cara más amarga de la pobreza, como [viene denunciando Unicef](#) desde hace años. Según el [INE](#) la tasa de riesgo de pobreza en España es una lacerante realidad, aunque ha dejado de aumentar a los ritmos de años anteriores. Por eso, a la vez que le deseamos suerte, recomendamos al Alto Comisionado que mientras consigue ayudas para la infancia más desfavorecida, encuentre las causas de la pobreza en el resto de la gente y las haga ver a quienes tienen la posibilidad de reducirlas.

Por cierto, pobres no son solo las personas que vemos por la calle solicitando una limosna.